



Ejes y figuras. Estudios sobre problemas de teoría literaria

Norma Angélica Cuevas, coord.
Universidad Benemérita Autónoma de Puebla / Universidad Veracruzana, 201

Este libro, coordinado por Norma Angélica Velasco, ofrece a los lectores un compendio de ensayos críticos que son el resultado inicial del trabajo plural hecho por el grupo académico “Problemas de teoría literaria” con sede en el Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias de la Universidad Veracruzana y que surge a partir de las inquietudes de quienes desean en México centrar su atención en la teoría literaria y hacerla su objeto de estudio. Ahora bien, antes de abordar los temas y enfoques particulares de cada uno de los autores en sus respectivos ensayos, vale la pena cuestionarse una vez más como lectores sobre esos dos aspectos que en general se nos escapan una y otra vez por su naturaleza esquiva e inasible al tratar de definir-las: literatura y, sombra de una sombra, teoría literaria.

Todo lector, en tanto amante asiduo u ocasional de la literatura, puede si no definir el fenómeno literario al menos sí abordarlo de manera directa, leyendo el texto, y formarse así una idea subjetiva que de alguna manera primaria e íntima lo aproxima al universo complejo que es la obra literaria y, en un sentido más amplio, a la literatura. La lectura es además una actividad humana con siglos de historia y para ejercerla sólo es necesario, aparte de saber leer claro, la intención de la aproximación. Por el contrario la historia de la teoría literaria, casi desconocida por el público en general, tiene

una muy reciente reformulación moderna ubicada generalmente, al menos para el pensamiento occidental, en el formalismo ruso. A partir de allí las corrientes y contracorrientes no han dejado de sucederse unas a otras, configurando por fin un nuevo corpus con un valor muy singular y propio.

Sin embargo, a pesar de que la teoría literaria está allí como una presencia ya firme sus problemáticas siguen surgiendo o redefiniéndose, lo cual da cuenta de lo mutable y abierto de este relativamente joven campo de estudio. Ahora bien, el lector de la obra literaria seguramente se preguntará por la pertinencia de enfrentarse a un texto de teoría literaria siendo ya poseedor de una opinión subjetiva. Visto desde una perspectiva así, la teoría literaria adquiere sobre todo el valor de un diálogo que enriquece a la subjetividad por medio del conocimiento objetivo, más aún, un diálogo con aquellas personas que han decidido hacer de la literatura el objeto de sus aficiones y preocupaciones y que le dedican la seriedad y la entrega que su trabajo, hacer teoría literaria, merece.

Se puede por tanto afirmar que los logros de este libro incluyen el de recordarnos a nosotros, asiduos de la literatura, la pertinencia e importancia que corresponde a la teoría literaria, pues el que esta haya surgido no viene de una casualidad ociosa, sino de una necesidad apremiante por entender y abarcar cada vez mejor el fenómeno literario, ya estimulante en sí mismo.

El modo en que esto se logra en *Ejes y figuras* es a través de una serie de trabajos críticos que, siendo una publicación inicial del trabajo de un grupo que *tiene por objetivo la vinculación entre los estudios de crítica literaria, las perspectivas teóricas vigentes y su impacto en la cultura mexicana, latinoamericana e hispanoamericana*, pretende a la vez deslindar, definir y describir las problemáticas de estos campos prolíficos y a la espera de ser abordados. Como conclusión adelantada podemos decir que este libro es un ejemplo alentador, si

es que no sobran ya motivos, para hacer y leer teoría literaria, de tal manera que esta área se vea fortalecida en México y latinoamérica.

El ensayo que abre el libro corresponde al tema genérico: *La sátira, utopía, enunciación y risa*. Martha Elena Munguía Zatarain presenta una perspectiva fragmentaria de la evolución de la sátira en México a partir de las tradiciones que llegan con la conquista y enuncia además rasgos que subsanan el problema genérico de la delimitación: intención moralizante y el uso de la risa o el humor como arma didáctica contundente. La autora señala además un cierto sentido utópico en la sátira originado en principio por orientarse ésta al porvenir; alberga una relación estrecha con el sentido del humor como referencia humana que se proyecta al futuro. En México, sin embargo, este género se volcará a preservar la tradición y su sentido se volverá hacia el pasado de la utopía perdida, quedándose en la crítica de situaciones y sin alcanzar por tanto una dimensión constructiva. El objetivo al que apunta este ensayo es reivindicar la importancia de la sátira, debida sobre todo a su carácter desacralizante del lenguaje, como influencia decisiva para la configuración posterior de la literatura mexicana.

En *Articulación discursiva de un personaje histórico. La configuración novelesca de Lope de Aguirre*, Renato Prada Oropeza discute el proceso de ficcionalización del que es objeto el personaje histórico Lope de Aguirre, conquistador español, rebelde independentista y apodado simultáneamente *El loco*, *El peregrino* y *El tirano*, al ser volcado desde el discurso historiográfico, especie de conciencia popular, a la novela histórica. Las características inherentes a discursos disímiles como el historiográfico y el novelesco propiciarán que se priorice, respectivamente, el esclarecimiento de un conocimiento o la valoración estética. Partiendo de estas caracterizaciones discursivas el autor analiza los recursos de ficcionalización usados por las novelas hispanoamericanas que fueron propiciadas por esa seducción que en los autores ejerce el verídico Lope de Aguirre,

preservado en la memoria popular mediante un proceso de apropiación histórica. Se hace notar que en cuanto el lector conozca la existencia factual de Lope de Aguirre optará por un tipo de lectura, ya sea indiferente o tensiva, haciendo esta última que la novela adquiera una interpretación más significativa que redimensiona el aspecto estético de la escritura ficcional.

Norma Angélica Cuevas Velasco nos entrega un trabajo crítico que, como propuesta inicial, supone una visión global concentrada alrededor del concepto de literatura transfigurada. Dicha propuesta teórica parte de la idea de que al interior de algunas obras literarias, específicamente pertenecientes a la narrativa y con grado mayor o menor, es posible dilucidar entretejido en el texto el pensamiento teórico-literario de su autor, lo que causaría una *transfiguración*. La autora remarca que hay que diferenciar *la teoría de la literatura de la teoría en la literatura*; una separación tal está motivada por la manera en que cada uno de estos enfoques considera a la literatura: como objeto o como sujeto respectivamente. El artículo aborda el segundo y lo define como *una especie de metacrítica* debido a que, en el conjunto de obras que la literatura transfigurada quiere abarcar, el pensamiento teórico-literario del autor se manifiesta de manera explícita desde las líneas del propio texto y pone en crisis la forma genérica de la obra. Es de esta manera que la literatura habla de sí misma desde sí misma en una especie de autoconciencia. Norma Angélica Cuevas Velasco asienta su propuesta teórica en la literatura transfigurada mexicana, de la cual da una panorámica breve.

En *La tipología de las colecciones de relatos integrados: ni tan abierta ni tan cerrada*, de José Sánchez Carbó, se analiza la validez de incluir en una denominación, *colección de relatos integrados*, a un conjunto de obras cuya característica en común es un peculiar tipo de interrelación entre sus partes. Según Carbó una obra tal es a la vez integrada y fragmentaria; es decir, el autor (y no el editor)

decide ejercer su criterio selectivo sobre su propia obra y reunir alrededor de un eje tipológico una serie de relatos, definición que también puntualiza y acota, que son además independientes entre sí en tanto que cada uno por su cuenta puede hacer un sentido total, o casi total, para el lector. El eje tipológico de integración para clasificar el corpus puede ser técnico, implícito o explícito de acuerdo a los aspectos que se evidencian como ejes y según sean formales o relativos a la elipsis. Esta propuesta teórica pretende así enriquecer las maneras de abordar este tipo de obras mediante la exploración de las multirreferencias que enriquecen a cada relato y crean una red compleja de relaciones dando al lector un sentido nuevo y multifacético de la colección como un todo.

Finalmente, Rodrigo García de la Sienra presenta el trabajo titulado *Benjamin y Agamben frente a la destrucción de la experiencia (y a la experiencia que está por venir)*. En él invita a analizar de inicio el sentido que la experiencia tiene para el sujeto y cómo este la considera inherente a sí mismo, en apariencia tan autoevidente como existir, sin cuestionarse casi nunca sobre lo que ésta tiene realmente de propia o de verdadera. Para discutir la cuestión el autor toma como punto de partida a dos autores, Benjamin y Agamben, y a su crítica y reformulación de la teoría kantiana del conocimiento en tanto que ambos consideran negativa la influencia excesiva que tuvo en ella el empirismo del momento histórico. Llevado con mesura, el texto transita hasta la modernidad por esas concepciones de la experiencia que perspectivas tan sorprendentes y disímiles como la fotografía, la muerte o la narración modifican y redefinen en los sujetos y sociedades, a veces de manera radical. La reflexión se ramifica prolíficamente y toca a la literatura, y a la narrativa en particular, al considerarla como una posibilidad para la experiencia: muerte, infancia, memoria, etc., son íntimas comunes tanto a la noción de experiencia como a la de literatura. LUCÍA NORIEGA HERNÁNDEZ